

LOS HÉRCULES A MOZAMBIQUE

EL PASADO MES de febrero el mundo entero se sobrecogió de nuevo con los desastres y la magnitud de pérdidas humanas y materiales producidos por los desmanes de la madre naturaleza. Mozambique fue la víctima de unas terribles inundaciones que anegaron toda la parte norte del país y que hasta la fecha de hoy y durante mucho tiempo sufrirá las consecuencias. A la llamada mundial de ayuda y solidaridad acudieron muchos países a los que se unió una vez más España, entre otros medios, a través de su ejército.

Tres Hércules de la Base Aérea de Zaragoza despegaron el día 3 de marzo hacia el aeropuerto de San Pablo en Sevilla. Allí cargaron un total de 78.000 libras de



material (las cabinas de carga iban prácticamente a tope) perteneciente principalmente al hospital médico avanzado cuyos miembros se incorporarían unos días más tarde trasladados en un Boeing de nuestras Fuerzas



Aéreas. Ese mismo día los Dumbos pernoctaron en Gando (Canarias). Tras un periplo de tres jornadas haciendo escala para descansar en Abidján (Costa de Marfil) y Windhoek (Namibia) con una parada intermedia para repostar en Libreville (Gabón), los tres aviones llegaron puntuales y sin ningún problema a su destino: Maputo la capital de Mozambique. La descarga del material resultó un tema algo más complicado ya que debido al "caos" reinante en el aeropuerto, a la saturación de tráfico de aviones y helicópteros en pistas y aparcamientos, fue difícil conseguir los medios apropiados para realizarla inmediatamente, pero tras unas horas se lo-

gró completar. En esos momentos aterrizaron los componentes del HMA y los dos helicópteros del SAR y el del FAMET que España había enviado también urgentemente. Vuelta al atardecer a Windhoek con un merecido descanso. Al día siguiente se inició el regreso con las mismas escalas prácticamente que en la ida, hasta llegar a Gando el día 9 donde se efectuó la obligada desinfección de los aparatos. Varias horas más tarde la expedición aterrizó en Zaragoza sin novedad y con el orgullo de una misión humanitaria más cumplida en su ya largo historial.

PABLO LOPEZ SANTOS
Sargento 1º de Aviación